

Tiempo de Adviento



4° Domingo de Adviento Ciclo C

¡VAYAMOS AL ENCUENTRO!

INTRODUCCIÓN

Hoy es el último domingo de Adviento. Vamos a poner nuestra mirada en la Virgen María, que por su ¡Sí! generoso vino la Salvación al mundo: Jesús, nuestra Paz y Esperanza.

Iniciamos la celebración y lo hacemos cantando. . . .

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Una Abuela) Por las veces que no sabemos confiar. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

+ (Una Mamá) Por las veces que no sabemos amar. Te cantamos... *o bien Cristo ten piedad.*

+ (Una Catequista) Por las veces que no sabemos esperar. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Escuchemos con atención la Palabra de Dios que prepara nuestros corazones, como pesebres, para recibir al Salvador.

LECTURAS

Lectura de la profecía de Miqueas 5, 1 – 4a.

Salmo 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19 “*Que brille tu rostro y nos salve*”.

EVANGELIO

Lc 1, 39 - 45.

Jesús llegó al mundo por el ¡Sí! de María. Escuchemos con atención la Buena Noticia.

Escuchemos con atención y cantamos el Aleluya.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **¡VEN, SEÑOR, NO TARDES!**

1. Por la Iglesia, para que, a ejemplo de María, anuncie la Buena Noticia sin demora. *Oremos.*

2. Por nuestro país, para que viva en la paz y la justicia. *Oremos.*

3. Por los que están solos para que reciban el consuelo de Dios. *Oremos.*

4. Por todos nosotros, para que siempre estemos cerca de María que nos lleva a su Hijo, Jesús. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Podemos tomar asiento y agradecemos su colaboración.

María es ejemplo de generosidad y servicio. Por eso, imitémosla llevando al altar, junto con el pan y el vino, nuestras vidas.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús quiere renacer en nuestros corazones ¡Vayamos a su encuentro! Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Preparemos el corazón para que Jesús nazca en cada uno de nosotros; porque, "Con Jesús renace la esperanza".

Cantamos.

APORTE PARA LA CELEBRACIÓN ¡VAYAMOS AL ENCUENTRO!

ORACACIÓN CORONA (*Se enciende la cuarta vela*)

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor” (Lc. 1, 45)

En este cuarto domingo de Adviento, multipliquemos nuestra Esperanza, así como hizo nuestra Mami del cielo, sabiendo que Jesús nos llenará de alegría.

Querido Jesús: Que llevemos cada día la Esperanza y la Alegría de tu venida a todos, para que siga creciendo tu Reino entre nosotros.

RECURSO: Una mochila que contenga corazones grandes con las palabras: amor, bondad, salvación, alegría, Jesús, abrazos, sonrisas. Un/a animador/a que llegue cargando la mochila. Alguien le pregunta qué lleva y porqué la trae. ANIMADOR/A: (*dirigiéndose a los chicos/as*): - ¿Quieren que les muestre lo que traigo en mi mochila? (*Esperar la respuesta de los chicos.*). El/La animador/a pide ayuda a algunos de ellos y juntos van sacando los corazones. Necesito todo esto para ser “peregrino de la esperanza” como nos pide el Papa Francisco. Y como la Virgen María, también quiero ir al encuentro de los otros. ¿Ustedes, quieren sumarse?

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

- + Ya falta muy poco para celebrar la Navidad. Vinimos recorriendo el camino del Adviento, preparando el corazón y poniendo nuestra esperanza en Jesús.
- + Hoy, la Virgen María nos indica el camino para ir al encuentro con los demás. Podemos encontrarnos con nuestros compañeros del cole, del club, de la parroquia, nuestros vecinos y tantos más que quizás, no conocen a Jesús porque nadie les habla de Él.
- + Ella que ya tiene a Jesús en su pancita, no se queda en su casa, pronto sale para ayudar a su prima Santa Isabel que también está esperando un bebé.
- + El Amor que tenía la Virgen en su corazón es tan grande que necesita compartirlo con los demás. Y este compartirlo hace que Isabel sepa en su corazón que María es la mamá de Dios, y eso la colma de alegría.
- + Los dos bebés comparten el anuncio, Jesús en María y su primo, Juan el Bautista en la pancita de Isabel. ¡Y Juan saltó de alegría!
- + Nosotros tenemos nuestra esperanza en Jesús que está prontito a nacer en esta Navidad. ¿Lo esperamos con alegría?
- + Como Peregrinos de la esperanza, ¿nos comprometemos a salir al encuentro de los demás compartiendo con ellos lo que hay en la mochila de nuestros corazones? (*Mostrar nuevamente los corazones del recurso y los leemos en voz alta.*)
- + Nos dice el **Papa Francisco**: “María... Se levantó y se puso en marcha, porque estaba segura de que los planes de Dios eran el mejor proyecto posible para su vida. María se convirtió en el templo de Dios, imagen de la Iglesia en camino, la Iglesia que sale y se pone al servicio, la Iglesia portadora de la Buena Noticia.”

ORACACIÓN CORONA (*Se enciende la cuarta vela*)

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor” (Lc. 1, 45)

En este cuarto domingo de Adviento, multipliquemos nuestra Esperanza, así como hizo nuestra Mami del cielo, sabiendo que Jesús nos llenará de alegría.

Querido Jesús: Que llevemos cada día la Esperanza y la Alegría de tu venida a todos, para que siga creciendo tu Reino entre nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Padre bueno del cielo,
que nuestro corazón se llene de alegría
porque sabemos que Jesús
está entre nosotros
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Bueno,
te ofrecemos pan y vino
y también nuestros corazones
para que sean un lindo pesebre
donde nazca el Niño Jesús.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno,
que podamos estar preparados,
junto a nuestra familia y nuestro barrio
para vivir con alegría el nacimiento de Jesús.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO DE ADVIENTO I, II o V

El prefacio queda a consideración del celebrante.

PRIMERA LECTURA

De ti nacerá el que debe gobernar a Israel.

Lectura de la profecía de Miqueas 5, 1-4a

Así habla el Señor:

Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial.

Por eso, el Señor los abandonará hasta el momento en que dé a luz la que debe ser madre; entonces el resto de sus hermanos volverá junto a los israelitas. Él se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios.

Ellos habitarán tranquilos, porque él será grande hasta los confines de la tierra. ¡Y él mismo será la paz!

Palabra de Dios.

SALMO 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19

R. *Que brille tu rostro y nos salve.*

Escucha, Pastor de Israel,
tú que tienes el trono sobre los querubines, resplandece,
reafirma tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
ven a visitar tu vid,
la cepa que plantó tu mano,
el retoño que tú hiciste vigoroso. **R.**

ALELUIA Lc 1, 38

Aleluia.

Yo soy la servidora del Señor;
que se cumpla en mí lo que has dicho.

Aleluia.

EVANGELIO

¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 39-45

En aquellos días:

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.»

Palabra del Señor.